



# Veran

**RAÚL GARDUÑO**

Dedicatoria: Para Thelma y Efrain

Veo que la noche entra  
dejando la niebla helada sobre mis pies casi muertos  
y sobre mis manos inmóviles,  
veo la oscuridad tambaleante sobre los adoquines  
a la hora de las más antiguas flores,  
cuando la medianoche es la altísima señora iluminada  
que sabe que yo sé, y que la oigo  
caminar entre los huertos  
respirando el oleaje de mi oleaje,  
tenaz y endiosada,  
con un final de sueño desecho entre sus manos.

A esas horas, alma mía,  
creo que te he visto entre mis cosas fugazmente,  
como un largo sobresalto desde el frío  
que mueve a la tarde papeles de mi tiempo y mi deseo  
en las guardias azules del poema.  
Yo también he muerto  
al encontrarte muerta sobre la lejanía,  
al saber desde mi juventud que sólo eras la nada,  
la extraña soberbia  
que humea en mi pecho apagado de golpe mis razones...

¡Nada se ha dicho aún! ¡Nada se ha visto aún!

Y al final de la larga caminata,  
el cuarto que habita mi costumbre,  
la rosa insana de la irrealidad,  
todo ese sueño alrededor de bosques impalpables,  
todo ese amor en manos del viento,  
en manos de la nada,  
por salud de las arenas donde la música dormía  
ya muy en el amanecer,  
inclinada levemente sobre la causa de su pena.



Antonio Ledesma